

Héroie

JC Star



Capítulo 1

Héroe

Parte 1

En un reino de hace muchos años, donde se denominaban a si mismos 'El mejor Reino del Mundo' debido a que por casi dos siglos sin guerras con otros reinos, vivía un hombre. Dicho hombre vivía junto a su hermana ya que su esposo murió y no tenía quien la ayudara con sus hijos. Y por aburrimiento y el constante ataque de su hermana, él decidió ayudarla.

El hombre no tenía ningún sueño en particular, solo trabajaba y salía con amigos de vez en cuando, iba a la iglesia y le oraba a su Dios de manera leal y obediente todos los días, una de sus amigas se volvió muy cercano a el, se veían casi todos los días, y sin darse cuenta pensaba en ella cada vez más; pero luego, un día ella le dijo que iba a investigar con una tía que tenía muchos años sin ver, y al volver, esa amiga ya no era la misma.

Encerrada en su casa, se pasaba día y noche, murmurándose a ella misma, y riéndose con sus propias historias. Él la buscaba y algunas veces la lograba sacar de su escondite, al salir a la luz del sol, se notaba la falta de comida y de alimento, su cara pálida y con apenas carne en sus huesos, pareciera como si esa ya no era la chica con la que el solía salir. Al ver eso, esforzando por no llorar, la forzó a comer y beber algo para que recuperara fuerzas.

El intentaba hablar con ella, pero ella solo hablaba en lenguas extrañas y cuando se captaba algo de lo que decía solo hablaba de muerte y de como tendría la cabeza del rey.

Eventualmente, los vecinos al ver a la chica es esa condición, se corrió el rumor que una bruja estaba maldiciendo la ciudad, y al llegar a oídos de los guardias y luego al rey, por aburrimiento este monto un espectáculo con toda la ciudad para dar ejemplo de lo que pasa con los rebeldes en dicho reino.

Al oír esto, el chico se la llevo y la escondió en el bosque, una noche la chica comenzo a cobrar sentido y solo decía: Esta cerca, ruge y traga, si... el acabará con todo este sufrimiento que nos cubre a todos... traga, traga, traga, traga...

Y continuaba diciéndolo hasta que cada vez más ruidoso lo gritaba, perdiendo la poca conciencia de si y corriendo con una velocidad sobrenatural, escapando de aquel hombre. Desconcertado, aquel hombre volvió a escondidas a la casa donde no pudo dormir. En el barrio nadie le

hacía caso, y casi todos sus amigos le temían por haber conspirado con la bruja, pero nadie lo denunciaba porque su hermana lo defendía con todos los que hablaban mal de él.

A la siguiente noche, al volver al bosque, escuchaba la chica hablando en voces extrañas, pero esta vez provenían de una cueva que pareciera no tener fin. Persiguiéndolo, los guardias reales encontraron dicha cueva, pero los guardias que entraron nunca volvieron, solo oyéndose los gritos de estos, seguido de un retumbar que sonaba tan bajo y con tanta fuerza que la tierra misma temblaba. Haciendo huir a la gente curiosa que lo perseguía.

Después de varias semanas, en el reino corrió la voz de un monstruo de mucho antes de venir los primeros habitantes del país hace cientos de años. Decían que los fundadores del país pelearon con una bestia del tamaño de todo el reino, y que su sangre fue embestida la espada del rey, la cual debido a sus propiedades divinas, otorga poder y gloria a todo el que la obtiene. Debido a esto, enterraron las crías de dicho monstruo en una cueva apartada y oculta. En caso de que sea necesario construir otra arma con su sangre...

Al escuchar esta historia, el hombre, por primera vez en toda su vida, estuvo decidido que hacer, por primera vez tuvo un sueño, una meta, un norte; Matar el monstruo, tomar su sangre y salvar a su querida amiga de esa cueva. Pero primero, necesitaba hablar con la tía que la hizo cambiar de esa manera tan drástica, y que paso en ese tiempo que ella desapareció...

Al hablar con el hermano de su amiga, este le dijo que esa 'tía' fue exiliada por ser una bruja, le dijo que su amiga podía cambiarla para mejor, y a pesar de intentarlo una y otra vez, el no pudo detenerla. Luego de él hombre explicarle al hermano de su amiga su plan de ir a ver a dicha tía, el rechazó la propuesta, y le dijo que su hermana había muerto en el momento que decidió juntarse con ella. Y con lágrimas en sus ojos le dio un mapa y con furia lo sacó de su casa.

Luego de ver esto, y con todas las experiencias con su amiga, por más loco o imposible que parecía, solo pensó que solo él podía salvarla, ya que nadie más pensaba que tan siquiera estuviera viva.

Capítulo 2

Parte 2

El mapa marcaba dos puntos, uno que marcaba hacia la montaña y el otro hacía otra parte del bosque donde su amiga desapareció. En la montaña con una X resaltada con un círculo escribía: 'Ermitaño Maestro', y decidió ir primero allá, ya que se dio cuenta que necesitaba un plan y una manera para defenderse contra dicha tía.

Con un saco como mochila, llevó comida y bebida y se fue hacia las montañas, y luego de 3 días de constante e incansable caminar, llegó a unas escaleras que se alzaban a una mansión al tope de dicha montaña. Y apenas con comida y un trago de agua subió las escaleras, luego de una tarde completa de subir escalones. Luego de recuperar el aliento, frente a él, un anciano con ropas y cabellos blancos que cubrían todo su cuerpo lo observaba. Y al momento de abrir su boca, el anciano dijo: 'Baja y sube las escaleras 10 veces y te diré quién soy.'. El hombre sin palabras iba a protestar, pero una vez más, el anciano no lo dejó hablar, diciendo: 'Tienes una semana. Te sugiero que empieces ahora...'.

Y quitándose todos los bultos, y solo en pantalones, apretando los dientes, lanzó un grito que resonó en todas las montañas, bajando los escalones a toda velocidad. Haciendo sonreír al anciano después de mucho tiempo...

Al quinto día, el hombre se encontró con el hermano de su amiga, y al subir decidió buscar agua y prepararse cuidadosamente antes de empezar la caminata. Y comenzó con su camino.

Al hombre terminó a la mitad del sexto día, tomó un descanso mientras el hermano de su amiga seguía con la travesía...

Apenas terminó en su séptimo día, al llegar, el anciano dejó el libro que leía, se paró e inmediatamente puso al cansado hermano de su amiga a pelear en contra del hombre. Y aunque perdió, lo intentó con fuerzas que nunca pensó que su cuerpo tenía, y esa noche no podía dejar de pensar en la posibilidad de salvar a su hermana junto a ese hombre que lo impulsó a intentarlo y las dudas que no le dejaban dormir se comenzaron a desvanecer.

Luego de el hermano de la amiga decidió hablarle sobre que podía enseñarle a él, el anciano le contó que su padre fue el forjador de la espada que el rey usa, y que por eso contaba con dicha mansión en las montañas. Pero todos sus hijos y demás familiares lo odiaban por no salir de las montañas, por eso, además del entrenamiento, educó al hermano de su amiga en el arte de la forja, en especial con dichas partes de monstruos, con libros e instrucciones, y lo entrenó solo a él, en el arte de

la forja, para cuando llegue el momento correcto para usar dichas habilidades...

Y luego de esta primera prueba, el anciano los entrenaba día y noche, tanto en lo físico como lo mental, prueba tras prueba, se volvían cada vez más fuertes, y por unos dos años que se sintieron como décadas. Al final de ese viaje, aquellos que fueron a entrenar habían cambiado, ahora con la fuerza y determinación de arriesgar sus vidas para salvarla sin titubear.

Antes de ir a la guarida de la tía, decidieron volver a casa para una última reunión con sus familias, o lo que quedaban de ellas, y buscar armas y demás recursos para emprender el viaje.

Capítulo 3

Parte 2.1

El hombre volvió a la casa donde la hermana básicamente se adueñó de su casa, incluso su habitación fue puesta para uno de sus hijos. Luego de jugar con los sobrinos una vez más, fue con su hermana y luego de una larga conversación, llegaron a un acuerdo donde ella le dio un collar que relucía y brillaba en sitios oscuros, y también (junto a compañeros de ella), planearon el robo de la espada del rey, la única capaz de dañar al monstruo donde su amiga había caído, a cambio de la casa y algún otro tesoro que encuentre en la cueva, el aceptó.

Junto al hermano de su hermana, fueron disfrazados de guardias reales, y durante una semana, cada vez que el rey hacía reuniones o necesitaba sentarse en el trono, ellos observaba, cuidadosamente estudiando las diferentes rutinas del rey, donde iba y donde estaba la espada en todo momento. Con esto aprendieron que luego de usar dicha espada, esta se guardaba en su habitación, al lado de su cama, la cual tenía guardias personales dentro y fuera en todo momento.

Para su suerte, el nuevo esposo de la hermana del hombre era uno de esos guardias, así que el los ayudó a hacer un plan para llevárselas. Pero cuando entraron en el cuarto el rey corrió a su habitación, y tanto el hombre, como el hermano de su amiga quedaron dentro de su cuarto, siguiendo su papel de guardias reales.

El rey, viejo y cansado, borracho y medio mareado, comenzó a desahogarse sobre su familia, el reino y su vida en general. Habló sobre lo difícil que es no tener un momento de tranquilidad, donde todos solo le buscaban para sacarle favores y dinero para sus familias, incluso sus hijos y esposas, constantemente planeando para derrocarlo o matarlo, pero aún así sigue vivo. Tanto que cuando vio al monstruo algo volvió a él, pero incluso el monstruo se convirtió en otra excusa para quitarlo del trono, ya que no importaba que planes hiciera, nada funcionaba. Aceptando que al reino le quedaban dos o tres más generaciones después de él, y ni siquiera él podía hacer nada para pararlos. Y entre todo lo que dijo, una frase quedó sellada en las mentes de ellos dos:

‘Por más que uno pelee, o intente convencerse de que es dueño del mundo, al que todos ocasionan, es imposible controlar las incongruencias. Solía pensar que tenía la razón el hacer lo que me decían, pero solo ahora, cuando ya apenas y puedo pararme me doy cuenta que esa creencia de que tenía el control de unas cosas y no de otras lo que me ha hecho llegar hasta aquí...

Niños, solo los que se sienten cómodos a cambiarse por otros y por las cosas que les afligen son los que pueden vivir tranquilos hasta el final... al menos si son lo suficientemente suertudos...'

Y luego de unas dos horas más del discurso, el rey se estrelló en la cama y mientras dormía, tomaron la espada, y escondida en sus capas, y con ayuda de los informantes, la llevaron fuera del castillo. Mientras salían, el hermano de su amiga buscó un arco con muchas flechas y una espada curva, que su abuela siempre le mencionaba que era usaba para matar demonios hace miles de años, para así seguir con la aventura.

Antes de irse, ambos se despidieron de sus familias, y en medio de esa última conversación, observó la espada detenidamente, lo cual no había podido hacer hasta ese momento. La espada era de plata gris brillante, con un mango rojo y diseños hechos de oro, llenos de símbolos, figuras y escritos de un lenguaje completamente desconocido para él. En medio de ambos filos de la espada había una línea roja que conectaba directamente hasta una 'piedra preciosa', circular, de un rojo que brillaba dependiendo de como le daba la luz, como si la espada misma tuviera un pasado tan largo y arduo que por un momento pareciera como si esta tuviera vida propia. Sólo ahí comprendió la importancia de esta espada, y porque solo reyes la habían tenido por tanto tiempo.

Pero ahora que tenía siglos sin uso, era el tiempo apropiado para usarla una vez más, por el bien de su amiga...

Preparados con sus armas y recursos, al fin se sentían seguros de ir al siguiente sitio: donde la tía que la hizo perder la razón se encontraba...

Capítulo 4

Parte 2.2

Con el hermano de su amiga en la delantera, se adentraron al bosque donde la amiga del hombre desapareció. Ahora con motivos de saber que pasó con ella, y encontrar una forma de quitarle el trance que la llevó a eso.

Solo con los pájaros y demás animales, el bosque comenzó a tener un aura extraña, como si los animales los miraban a ellos en específico. El hermano de su amiga explicaba que desde que eran pequeños, sus padres le prohibían específicamente no acercarse a ella. Según su padre, no sólo sacrificaba bestias, pero creaba animales y les daba vida, y todo para que el y toda su familia estuvieran malditos por generaciones. Según contaba él, ella envidiaba a sus 7 hermanas y las veía inferiores y estúpidas a sus ojos, y la maldición a las que las llevó fue tal, que sólo ella y otras dos hermanas sobrevivieron a la adultez.

Después de tres décadas, se dice que se ha adueñado de todo el bosque, y es el motivo de porque nadie pasa por estas partes desde aquellos tiempos...

Mientras caía la noche, el viejo que aullaba comenzaba a susurrar palabras sin sentido. Sus visiones comenzaban a distorsionarse, pero se podía ver una casa cubierta de vegetación, como si hubiera sido abandonada cientos de años atrás. Las voces del viento se volvían más fuertes, pero sus pies seguían moviéndose.

Cubiertos en oscuridad y en arboles que cubrían casi todo el cielo visible, sus piernas seguían andando, paso a paso, mientras sus ojos y mentes comenzaba a desear dormir, solo la luz de las antorchas los mantenía en pie. Cuando un olor a festín de comida cubría sus narices, después de tantas horas sin parar, y medio dormidos, sus bocas sonreían embriagadas, sólo ahí, las voces del viento comenzaron a cobrar sentido; En un susurro borroso y apenas comprensibles, la voz de una niña los llamaban: 'vengan a comer, aquí, a la casa. Todo lo que deseas, se encuentra aquí, solo ven.'

De las sombras, gente los miraban, ojos rojos que brillaban en la oscuridad, al iluminarlas, aunque borrosas, eran mujeres desnudas, riendo y murmurándose entre ellas. Paso a paso, con ojos entrecerrados, paso a paso, el deseo aumentaba mientras más se acercaban las chicas. Paso a paso, la respiración automática, latidos lentos y cortos, sonrisa involuntaria. Paso a paso, al ver la casa, por un milisegundo sus ojos se abrieron, pero en ese momento las chicas se abalanzaron hacia ellos, y

luego, todo se volvió negro.

Capítulo 5

Parte 2.3

Al despertar, estaban en una casa parecida dentro de un árbol, pero donde todas las paredes andaba cubiertas de manteles y cortinas oscuras, y solo una vela en medio de una mesita y una fogata daban iluminación al salón inmenso, un espacio que parecía del tamaño de un castillo. Confundidos por esto, ambos observaban las decenas y decenas de cortinas oscuras. Hasta que un chasquido que se oía a lo lejos, siguieron velas encendiéndose por todo el salón, de dos en dos, mostrando en el suelo una alfombra con muchos círculos, cada uno con imágenes y letras de distintos idiomas, de dos en dos las velas se encendían, hasta que mostraron al final una mujer joven. Ambos quedaron anonadados por la belleza de dicha mujer, para luego sacudirse al recordar que esa era la tía que hizo enloquecer a su amiga.

- Bienvenidos muchachos. Pónganse cómodos. -dijo la mujer, con tatuajes de todo su cuerpo que se movían, danzando y cantando en lenguas desconocidas para ellos iluminaba toda la sala, y todo comenzó a moverse por si solo, animales, pájaros entraban, llenando toda la sala. Mesas salían de las paredes, formando una mesa larga que cubría toda la sala, seguidas por sillas y en el techo, raíces y flores entraban, formando parte de la arquitectura de la sala.

Ambos impresionados de que aquella pequeña casa del árbol contenía semejante espacio tan vasto dentro.

Animales los movían a ambos, y todas sus mochilas, armas y demás comenzaban a flotar, ambos agarraron sus armas con fuerza, en especial la espada del rey que tanto le costo conseguir, sentándose a ambos lados, ella se sentó en la silla al final de la sala.

- ¿Por qué le hiciste eso a ella? No lo merecía, así que, ¿Por qué? -dijo la mujer con una sonrisa ligera y unos que cambiaban de color como un caleidoscopio, cambiando de color dependiendo donde la mirabas.

Ambos sorprendidos por un segundo, solo preguntaron sobre el porque de la mesa y la silla.

- ¿Por qué no comen algo primero?, dijo la mujer, chasqueando los dedos. Al instante, círculos con estrellas en idiomas raros brillaban frente a ellos, cada circulo luego se convertía un agujero oscuro de donde salían platos con manjares que solo el rey se le permitía darse.

Anonadados y llenos de hambre por no haber comido desde la mañana, el hombre casi comía con los ojos, mientras el hermano de su amiga

comenzó a devorar la comida sin dudar demasiado. Luego de verlo, el hombre siguió a comer también.

- Que chicos tan buenos son. Parece que tenían mucha hambre. Dijo la mujer.

- No, es solo que no habíamos comido nada desde la mañana. - respondió el hombre con la boca llena.

- Bueno, me alegro serles de ayuda. -respondió la mujer.

- ¿Porque nos ayudas así? ¿Que quieres de nosotros? -preguntó el hermano de su amiga.

- Nada, solo quería ayudar.

Mientras seguían con la conversación, ninguno de los dos mencionaba a la amiga del hombre. Y mientras, la mesa se hacía cada vez más pequeña, hasta que se volvió un cuadro, donde la tenían a ella cerca de su cara. Cuando ambos terminaron de comer, el ya no tenía ni armas, ni armaduras, ni nada, solo su ropa normal.

- ¿Donde están nuestras cosas? -Preguntó el hombre, desconfiado.

- Tranquilo, están ahí. -dijo la mujer, señalando detrás de ambos a una pila que eran sus pertenencias.

Luego, la mujer comenzó a hablar en lenguas misteriosas, y llevaba todas sus pertenencias a su lugar, excepto la espada que era del rey, la mujer comenzó a hablar sobre ella.

- Esta espada sagrada la forjó mis ancestros hace unos 250 años. Y tiene 3 hechizos mágicos poderosos. Uno para que nunca se oxide ni se rompa. Por eso mantiene su brillo como si fuera el primer día que la forjaron. Estas líneas doradas son el segundo hechizo, para que el la tenga no muera por su poder mágico, y el tercero es esta joya roja, esta línea a embulle con la sangre del monstruo y hace su filo tan fuerte que incluso el acero más denso se corta como mantequilla.

- ¿Con esta explicación, aún creen que tienen que llevarselas con ustedes? -preguntó la mujer, dejando de sonreír.

- Sí, es nuestra, nosotros tenemos el permiso del rey para hacerlo. -dijo el hombre, mintiéndole para poder irse de esa casa tan extraña.

Ambos llenos de la comida, no podían ni levantarse. La mujer volvía a recitar lenguas extrañas, y líneas y complejas figuras geométricas tatuaban todo su cuerpo, con letras de un lenguaje desconocido.

Luchaban y luchaban, pero las marcas los asfixiaban, llevandolos cada vez mas cerca a la inconsciencia.

- ¿Que demonios nos hiciste? - dijeron ambos, con su ultimo aliento. Sólo para caer en sueño...